

LA VISITA DE MILYPICO

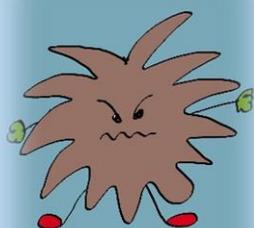
Acabo de llegar a la ciudad. Me he puesto triste al ver las calles vacías y los parques y colegios sin niños.

No entendía nada, pero ya me he enterado de lo del bicho malvado que os tiene encerrados en las casas, protegiéndoos de él. Y siento dolor. A los malos, en mi mundo, como pasará en el vuestro, se les puede ver. Pero ahora no, y debe ser difícil de aceptar no saber ni cómo ni por qué ha empezado esto, ni tampoco cuánto durará.



No sé qué deciros, ahora que sois vosotros los humanos los que estáis en peligro y nosotros los animales los que estamos a salvo, al contrario de lo habitual.

¡Pero sí puedo hablaros de lo que hay fuera! Y eso a lo mejor os tranquiliza. Ha llegado la primavera; muchas plantas han florecido, los árboles están verdes y, afortunadamente, ha empezado a llover. El campo huele a frescor y a tierra mojada, la hierba y otras plantas silvestres están dibujando colores con contrastes preciosos, verdes, amarillos, morados, naranjas... Hasta los riachuelos llevan agua a los ríos, que están llenando los pantanos.



¡Ahora mismo saldré volando al bosque! Avisaré a mis papájaros y a mis compicos de lo del maldito virus. Les pediré que cuiden de las plantas y de los otros animales. Hablaré con Caracolo, Tigretona, Leoncio, Erizona, Lobeznín, Lincete, Patuna, Trucheta y muchos más para que esté todo precioso a vuestro regreso.

Ya sé que os encantaría disfrutar de la naturaleza, pero ahora no es el momento. Mejor que os cuidéis y cuidéis a vuestros mayores. Quedaos en casa y animad a los superhéroes que se juegan la vida por vosotros día a

día. Ya habrá tiempo de volver al campo y de reencontrarnos plantas, animales y humanos para poder disfrutar los unos de los otros.

¡Pero, por favor, aguantad un poco más! Queremos que seáis muchos los que vengáis, cuantos más mejor, desde los bebés hasta los abuelos más ancianitos. Aunque por ahora no. De momento yo os cuento que todo está bien y que todo estará listo y preparado para vuestra vuelta.



¡Sé que os echaremos de menos, tanto como vosotros a nosotros. Pero así disfrutaremos más en nuestro reencuentro, y nos valoraremos y respetaremos más los unos a los otros.

Permitid que los árboles, las ardillas, la hierba, las aves, los montes, los felinos, los matorrales, los peces... y el resto de fauna y flora que os rodea nos encarguemos de nuestro ecosistema. Por una vez, dejad que tomemos el mando de este planeta.

Os lo ruego, vosotros salvad vidas quedándoos en casa y apoyando a los héroes que os cuidan. Cumplid con vuestra parte, que mis picolegas y yo cumpliremos con la nuestra. Cuando vengáis a vernos os mostraremos un mundo aún más hermoso que el de antes.

¡Me voy ya, amigos! ¡Pero seguro que pronto estaremos juntos!! Por favor, confiad en las palabras que oí una vez a un viejo sabio: ¡¡¡QUIEN RESISTE, VENCE!!!



PALABRA DE MILYPICO